

América Latina en construcción. Sociedad, Política, Economía y Relaciones Internacionales

José Ángel Sotillo y Bruno Ayllón (eds.)
IUDC-La Catarata. Madrid, 2006. 291 páginas

América Latina, desde hace al menos una década, se ha convertido en la región más desigual del mundo, superando a otras regiones con niveles de pobreza más dramáticos. Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), este hecho, unido al bajo crecimiento económico regional, es uno de los principales obstáculos para el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). En lo político, por otro lado, la región intenta hacerse un hueco en una esfera internacional para la que en el pasado era poco menos que invisible. Y en esa tarea, por primera vez en mucho tiempo, los países latinoamericanos comienzan a ser dueños de su destino.

Si el manual del Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación (IUDC) dedicado a África respondía a la imperiosa necesidad de rellenar el vacío bibliográfico existente, el contexto en lo referente a América Latina es más bien el contrario. Afortunadamente existen numerosos centros de investigación centrados en la región y, debido a la cercanía cultural y lingüística, nuestro conocimiento sobre América Latina es ligeramente superior al de otras regiones. La pretensión de este libro, el cuarto en la serie de manuales del IUDC, es por tanto la complementariedad y la búsqueda de una visión de conjunto que ofrezca las claves para interpretar la realidad latinoamericana contemporánea.

Con ese fin, la obra recibe las aportaciones de seis autores del mundo universitario, encabezados por los editores, el profesor de Relaciones Internacionales José Ángel Sotillo y el Doctor en Ciencia Política Bruno Ayllón, que analizan los aspectos clave necesarios para que uno pueda hacerse una idea aproximada del estado en que se encuentra la *construcción* de América Latina. Sólo una idea aproximada, porque, como explica José Ángel Sotillo, “sería imposible dar respuesta en un libro a todas las cuestiones que plantea América Latina”.

Rosa de la Fuente realiza una primera aproximación a los procesos sociales de la población latinoamericana a través de la desigualdad como un fenómeno social común y relevante relacionado con otros fenómenos políticos, económicos y culturales. A partir de la afirmación de que la desigualdad no se expresa únicamente en relación a la distribución no equitativa del ingreso, la

autora profundiza en las variables demográficas, espaciales, de género y etnicidad, así como en los diferentes enfoques teóricos que han intentado explicar las causas de la persistencia de la desigualdad.

Pero un retrato completo, o al menos ambicioso, no podía dejar de lado el análisis del panorama económico de la región, uno de los laboratorios principales donde se aplicaron las recetas diseñadas en el Consenso de Washington y que, según Eduardo Galeano, dejaron “abiertas las venas de América Latina”. El encargado de ofrecer una aproximación tentativa a la sucesión de las reformas y las estrategias de desarrollo, Luis Miguel Puerto, aborda la apertura externa en lo comercial y en lo financiero y la redefinición del papel del Estado a través de las estrategias de privatización, propuestas que constituyeron el núcleo de los procesos de reforma de carácter estructural puestos en marcha en la región en las últimas décadas y que aún hoy en día siguen suscitando diferentes valoraciones. Más allá de los cuadros macroeconómicos y las grandes cifras, el autor hace un repaso de los resultados de las reformas a partir de la revisión de los índices de crecimiento, de empleo y de equidad, una perspectiva quizás menos común en los análisis oficialistas pero definitivamente más esclarecedora.

El tercer capítulo aborda, de la mano de Natalia Ajenjo, los sistemas políticos en la región, partiendo de la concepción optimista que hace hincapié en la completa institucionalización de la democracia desde una perspectiva formal para, seguidamente, apuntar las capacidades limitadas de esos sistemas en términos de legitimidad, transparencia, crecimiento y justicia. Retos todos ellos indiscutibles en el camino hacia la consolidación de una democracia que de verdad cumpla las expectativas de los latinoamericanos.

Más optimista es la visión de Jorge Antonio Quindimil, que se centra en la integración regional como factor de desarrollo en América Latina y el Caribe. Y es que puede que el fracaso en la búsqueda de desarrollo social no haya sido inevitable, a pesar de los procesos de integración, sino que es algo que no se ha buscado directamente y con claridad hasta fechas muy recientes. En este sentido, la integración latinoamericana y caribeña ha ido dotándose de un progresivo carácter multidimensional que trasciende cada vez más los aspectos económicos y comerciales y, aunque todavía son más las expectativas que los resultados, facilitan el optimismo de cara a un futuro en el que los aspectos sociales se conviertan en el eje de la integración, con el objetivo de mejorar el desarrollo.

Por otro lado, la estabilidad democrática, el relativo crecimiento económico, la disminución de tensiones y conflictos y el retroceso de la influencia

estadounidense, paralela al incremento de las relaciones con otros actores como la Unión Europea y Asia, han favorecido la mayor presencia de América Latina en el panorama mundial. José Ángel Sotillo profundiza en las Relaciones Internacionales de la región, partiendo de la identificación de los actores principales, desde los Estados a las organizaciones internacionales, las empresas transnacionales, los medios de comunicación o las organizaciones no gubernamentales, y de las interacciones, tanto de conflicto como de cooperación, que tienen lugar entre ellos. Por último, el autor analiza las relaciones de América Latina con otros actores, marcadas en el pasado por una constante presencia exterior y caracterizadas actualmente por una mayor autonomía y voluntad de mejorar su posición internacional.

Bruno Ayllón cierra el manual con el análisis de la región desde la óptica de la Cooperación Internacional para el Desarrollo (CID), que durante mucho tiempo estuvo ligada a los intereses de la política exterior de los países donantes y de las instituciones económicas internacionales. Tras hacer un repaso por el origen del sistema internacional de la CID y clarificar algunos conceptos, el autor analiza los actores, las tendencias y los instrumentos en la recepción de Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) por parte de América Latina, así como la reciente construcción de redes de cooperación Sur-Sur, que responde a lógicas diferentes a las imperantes en las políticas de desarrollo de los países del Norte y que en el caso de Brasil, que se estudia específicamente, se remonta a treinta años atrás y ha resultado ser un éxito.

En cuanto al tema central de este número de la *Revista Española de Desarrollo y Cooperación*, son varios los autores que, a lo largo del manual se refieren a las incidencias del fenómeno de la migración latinoamericana, así como a la repercusión que las propias lógicas individuales y familiares de solidaridad y codesarrollo puedan generar también como mecanismos compensatorios de la desigualdad. Sin embargo, no hay que olvidar que se trata de eso, de mecanismos compensatorios que intentan corregir pero que no modifican esa situación estructural. Y es que, en palabras de uno de los autores, “nadie tiene la receta mágica, pero parece claro que la experiencia nos dice que desarrollo es igual a crecimiento más cambio, y que éste implica transformaciones sustanciales de las políticas económicas para su aplicación con equidad”.

Silvia Pescador Hernández